Saludos de Comandantes Generales de Marina



PERÚ

Almirante
Alberto Alcalá Luna
Comandante General de la Marina

"Hace 200 años nuestros antecesores visionaron un país libre e independiente que dirigiese su propio destino en armonía y madurez. Para ello, comprendieron que, entre las herramientas necesarias para alcanzar esta finalidad, se necesitaba contar con un Poder Naval que hiciera respetar el honor y dignidad nacional. Reconocieron al Perú como un país marítimo, donde su riqueza, cultura, seguridad y progreso dependían del grado de alistamiento de su Poder Naval.

Los dos siglos que preceden este escrito evidencian con claridad que nuestra bicentenaria Institución ha sabido estar a la altura de las duras circunstancias que el destino le puso en su camino, la historia así lo comprueba. Del mismo modo, se observa con claridad que las horas más oscuras ocurrieron cuando se descuidó y trató superficialmente a las Fuerzas Navales de la República.

Nuestro rol primigenio no ha variado a lo largo de estas dos centurias, al contrario, se ha reforzado y especificado hacia otras áreas donde nuestro accionar lleva progreso, desarrollo y paz a nuestros compatriotas. De hecho, la Marina Peruana tiene la peculiaridad de ejercer sus operaciones en cumplimiento de sus roles constitucionales en las tres regiones naturales del país, sumado a su mar, lo que nos convierte en una organización de real y efectivo alcance nacional.

Pero nuestras actividades no se limitan al interior de nuestras fronteras. Nuestra proyección naval llega a los cinco continentes a través de ejercicios operacionales, misiones de paz, misiones de estudio, misiones diplomáticas, expediciones científicas, viajes de instrucción y la cultura, actividades que venimos realizando desde antaño.

Somos una Marina orgullosa de su tradición, historia y legado, lo que nos convierte en una Institución que mira hacia adelante con convicción y firmeza. La seguridad en nuestro actuar es el resultado del "ADN" histórico que cada uno de nosotros obtenemos al ingresar a esta prestigiosa organización humana con sincera vocación de servicio.

Iniciamos nuestra tercera centuria animados por la reflexión de la bicentenaria singladura recorrida, y motivados por el porvenir, sea cual sea, donde demostraremos que cada uno de los integrantes de la Marina de Guerra del Perú sabrá cumplir con su deber.

¡Viva la Marina de Guerra del Perú!

¡Viva el Perú!"